

SABADO 5 DE JUNIO
1852.SABADO 5 DE JUNIO
1852.EL DIARIO ESPAÑOL,
POLITICO Y LITERARIO.

SE SUSCRIBE

en provincias en las principales librerías,
y administraciones de correos y por
medio de libranza, franca de porte, á la
orden del administrador de El Diario
Español.

PRECIO DE SUSCRICION.

PROVINCIALES.	Un mes.	20 rs.
	Tres idem.	60
ESTRANGERO.	Un mes.	24
	Tres idem.	72
ULTRANAR.	Un mes.	40

SE SUSCRIBE

en Madrid en las oficinas de El Diario
Español, calle del Cármen, núm. 32,
y en las librerías de Monter, Carrera
de San Gerónimo; Cuesta, calle Mayor;
Villa, plazuela de Sto. Domingo, y Oli-
veros, calle de la Concepción Geróni-
mos, núm. 13.

PRECIO DE SUSCRICION.

Un mes.	12 rs.
Tres meses.	36

El que haya seguido con atención la marcha política del periódico que pasa por el órgano semi-oficial del ministerio, no habrá dejado de observar anomalías chocantes y salidas inesperadas en sus opiniones y doctrinas. Al lado de un artículo en que dá muestras de un sincero y razonable liberalismo, suele aparecer otro que no tendría inconveniente en prohibir un partidario de la escuela absolutista; hoy defenderá el misticismo exagerado del marqués de Valdegamas, y mañana dirá que el país reniega de todo lo que no quepa dentro de la esfera de los intereses materiales; un día hará la ferviente apología del gobierno representativo, para venir al siguiente con artículos como aquel que se hizo célebre por el mérito de su temeridad, el de la Patria, Religión y Rey, ó como el tercero de los que contiene el número de ayer, que es el que nos ha dado ocasión para exponer estas consideraciones.

En efecto, el artículo á que nos referimos es uno de aquellos documentos que por el misterio de sus frases, por lo embosado de sus pensamientos, por lo anfibológico de su expresión, y hasta por lo grave de las reticencias que se adivinan, parece destinado á infundir pavor ó á preparar los ánimos para escuchar trascendentes revelaciones.

El articulista dá por sentado que hay grandes medidas que tomar, que hay las reformas más importantes que realizar, que no hay que perder tiempo, porque mañana quizá será ya tarde, porque los que componen el actual gabinete son hombres *adheridos á su mortalidad*, y voluntad humana es *también la que le forma*; pero no dice cuáles sean esas reformas, no las señala, no las especifica, no espala las bases de esa constitución *monárquico-municipal* á que con notable frecuencia de ideas se refiere muchas veces, limitándose á declarar muerto casi todo lo que las doctrinas modernas y las revoluciones han producido.

No van á crear nuestros lectores que hay exageración ó parcialidad de concepto por nuestra parte. Si alguna duda pudiera caberles, estamos seguros que la disiparán completamente los párrafos del artículo á que nos referimos, que vamos á transcribir. Dice así uno de ellos:

«Todo pasó para no volver, desgastado, como está, por sí mismo, puesto que la senectud del pueblo español, que ha contemplado en sus reyes y en sus municipalidades la garantía de su libertad y de su independencia, si alguna vez acudió con fuerza, á usar de los derechos que desahucio, era tan solo para apoyar al gobierno; mas haciéndolo como una necesidad de entonces, y retirándose al hogar doméstico, sin llevar jamás la marca permanente de ningún partido.»

No podrá tachársenos de aventurados en nuestros juicios, si en vista de este párrafo decimos que para el autor del artículo, todas las garantías políticas de nuestra ley fundamental, que no tengan por objeto asegurar la existencia de la monarquía y de los municipios, están gastadas, despreciadas y muertas; que el pueblo español las mira con indiferencia, y que si alguna vez ha querido salir de su quietismo y abandono, ha sido para ponerse siempre sin reflexión ni examen al lado del principio de autoridad.

Mas temeroso el articulista de no haberse explicado con bastante claridad, ó preocupado por su idea fija de la monarquía municipal, vuelve á decir lo siguiente:

«Cansada la Europa de tanta brillante teoría política desmentida, habiendo recogido abundante cosecha de

desengaños, sin fe en aquellos principios que se proclamaron como los mejores, recordando el gobierno paternal de sus reyes, mirando en cada municipalidad un testimonio sellado por los siglos, de la templanza de los gobiernos, y del respeto á las libertades compatibles con el orden público; espera con impaciencia el día en que se le comprenda.

Peró no le basta al *Orden* manifestar con preguntas vagas y generales sus desengaños y los de la Europa respecto á las doctrinas liberales, no se contenta con elevar tan vanos como fervientes votos por la resurrección de épocas que ya no volverán; sino que levantando un poco el antifaz de sus mal encubiertas opiniones, la emprende con la libertad de la prensa y con la libertad parlamentaria, suponiendo que su eclipse total y definitivo no causaría más impresión en el país que la que ha causado su desaparición temporal. Veáase las palabras literales:

«La industria desarrolla su incansable actividad, la diligencia en el mejoramiento de la hacienda promete aumento progresivo del crédito, nadie echa de menos las sesiones pacíficas ó tumultuosas de las Cortes, y la prensa periódica, que empujando adelante como para obligar al gobierno á modificar sus disposiciones, se ha encontrado con que los pesames que se la prodigaban eran mas de cortesía que de puro afecto.»

El tiempo oportuno para practicar esas reformas, no es dentro de un siglo ni de medio, ni de un año; las miradas del articulista no se extienden tan lejos, como no sepa para fijarlas en el pasado; esas reformas, sean cuales fuesen, deben realizarse, según el articulista del *Orden*, ahora, desde luego y por los actuales consejeros de la corona. Los momentos son preciosos y las ocasiones pasan, los hombres son mortales, y las voluntades humanas inconstantes y variables. He aquí como se esplica sobre este particular:

«Hoy disfrutamos de una envidiable paz, y no son de desaprovechar momentos tan preciosos; que hombres son los que componen el actual gabinete, adheridos á su mortalidad, y voluntad también humana la de quien le forma, y es arriesgado esperar muchos días sobre tan débiles cimientos, si no se quiere ver acercarse difíciles compromisos, hondas amarguras, obligaciones de nuevos, y por lo tanto mas dolorosos sacrificios.»

Alguna fuerza le hacen al articulista del *Orden* ciertos obstáculos, que los vestigios de nuestros pasados trastornos y las creaciones de nuestra revolución pudieran oponer á la ejecución de sus planes; pero, sin embargo, comparado esto con la urgencia y con la importancia de las grandes reformas, aparece insignificante y secundario; por otra parte, la nación española, según dice, se halla muy bien preparada por sus hábitos y costumbres, á recibir esas nuevas formas políticas que el *Orden* le destina. Oigámos al articulista:

«Bien conocemos que la situación de muchos de los gobiernos es hoy espantosa, que no se puede, porque hay riesgo en enredarse en el camino andado; que el tiempo trae situaciones que los hombres son incapaces de combinar, que existe algo necesario de cicatrizar con paciencia, para entrar con desembarazo y brío en el camino de las mas importantes reformas; todo esto no se nos oculta; pero, consideramos (aunque acaso con pasión) que la nación española tiene mucho en sus costumbres, de lo que ha de desenvolver como nuevo para otros países ese tan deseado porvenir.»

Si no se toma pronto una resolución definitiva, el articulista teme el advenimiento de grandes catástrofes; teme que se reproduzcan los excesos, los trastornos y las calamidades pasadas; teme, en fin, verse obligado, como en años que no quiere recordar, á comprometerse de nuevo sus desinteresados

santes sollicitaciones; y principalmente por las hábiles distribuciones de dinero, poderoso medio de seducción así en China como en Europa. Pero tenían que luchar con una nación paciente y tenaz que no renuncia fácilmente á los proyectos que concibe cuando en ellos están comprometidos sus intereses. Poco á poco se fueron estableciendo los ingleses en Amboy, en Formosa, luego por último en Canton, aceptando con valor, sufriendo con resignación las impertinencias de un gobierno que no designa á los extranjeros sino con el nombre de bárbaros, pagando á título de tributo regular impuestos enormes y otras gabelas accidentales mas considerables todavía. Por espacio de un siglo la historia del comercio inglés con la China no presenta sino dos largas series de hechos muy tristes; por una parte los actos arbitrarios, las sentencias crueles, las vejaciones de los mandarines; por otra las dolorosas concesiones ó las inútiles quejas de los mercaderes. A cada momento, bajo cualquier pretexto, los funcionarios chinos aparecían con nuevas exigencias, que se resolvían ordinariamente con un nuevo impuesto.

Si los ingleses rechazaban ceder á estos rigorosos apremios, en el momento mismo una orden del gobernador les arrebatava sus criados chinos, les prohibía la entrada en los mercados, y los reducía al hambre.

El tratado concluido en 1715 entre la compañía de las Indias y los magistrados de Canton, dá una idea de las precauciones que los ingleses se habían visto obligados á tomar para garantizarse cuanto fuese posible en los confines del celeste imperio la seguridad de su existencia y de su comercio. Exijían en este tratado la libertad de tomar chinos á su servicio, y despedirlos cuando lo tuviesen á bien, la libertad de castigar por sí mismos á los marineros que delinquiesen, en lugar de entregarlos á la justicia espeditiva del país, la libertad de comprar las provisiones necesarias para sus buques y factorías, la libertad de levantar una tienda en la playa para componer sus velas. Exijían, además no pagar derechos por los efectos que no pudiesen vender y que volvieran á embarcar.

En 1793, cuando el comercio inglés con la China, por un decreto imperial, fué permitido, por un decreto imperial, hacer el comercio en esta ciudad. Españoles de la aproximación de los ingleses, hicieron todo lo posible para separarlos, y lo lograron por algunos años en virtud de sus inces-

esfuerzos. Esta última razón, si no convence hace fuerza, como suele decirse vulgarmente; por lo menos es la que mas ha llamado nuestra atención, y para que aquellos de nuestros lectores que no lo sean del *Orden* no vayan á pensar que levantamos falsos testimonios, ahí les va para concluir nuestros traslados y nuestro artículo el último párrafo, que dice así:

«Por eso nosotros concedemos al gabinete actual situación mejor que la que cupo en suerte al general Espartero; por eso llamamos hacia ella su vigilante atención, no sea que al pasar los días traigan en si agitaciones en estranos pueblos, que obliguen á la española monarquía á parodiarse como en épocas anteriores sus cambios políticos, ó como en años que no queremos recordar, á comprometer de nuevo nuestros desinteresados esfuerzos.»

Por un real decreto que publica la *Gaceta* de ayer, se autoriza al ministro de hacienda para contratar en pública licitación la adquisición de 360,000 libras esterlinas, que han de destinarse á la amortización de las inscripciones del 5 por 100 emitidas á favor del gobierno inglés por consecuencia del tratado de 28 de octubre de 1828.

En pago de las 360,000 libras recibirá el contratista en Madrid títulos de la deuda del 3 por 100 interior con el cupon corriente, los cuales se emitirán por la cantidad que se fije en el remate.

Este decreto fué precedido de otro que lleva la fecha del 16 de febrero de este año, anunciándose ya la operación que ahora se va á llevar á efecto. Acaso entremos algún día en el examen detenido de esta no despreciable combinación de crédito, que no por todos será considerada tan ventajosa, ni tan oportuna, ni mucho menos tan urgente como según se infiere del decreto debe haberla considerado el señor ministro de hacienda. No creemos que el Estado hubiera perdido nada, ni los intereses del tesoro sufrido menoscabo alguno en que su realización se hubiera aplazado hasta la reunión del parlamento; mas prescindiendo de estas y otras consideraciones, haremos notar únicamente una circunstancia que no queremos dejar pasar desapercibida. Esta circunstancia es la duda que se nos ocurre acerca del número de tratados que existen sobre la materia.

Sabido es que el tratado firmado en Londres en 28 de octubre de 1828 por el conde de Orla y lord Aberdeen para el arreglo definitivo de las reclamaciones de súbditos ingleses y españoles, fué celebrado para llevar á efecto el convenio concluido en Madrid con el mismo objeto en 12 de marzo de 1823. Ahora bien, ¿Existen sobre esta misma materia otros tratados? Nosotros no los conocemos; aunque debemos creer que si, en vista del real decreto de 16 de febrero de este año. En el preámbulo de este decreto se habla de un convenio celebrado por el gobierno del agosto padre de nuestra soberanía, y el de S. M. británica, en 28 de marzo de 1828. Y en el artículo 1.º de ese mismo decreto, se menciona otro tratado, al parecer relativo al asunto que nos ocupa, fechado en 28 de enero de 1828. De todo lo cual resulta que, sobre la cuestión de las reclamaciones, deben existir cuatro convenios.

1.º El celebrado en Madrid entre D. Evaristo San Miguel y el muy honorable Sr. Guillermo A-Court, en 12 de marzo de 1823.

No puede verse sin sorpresa en los anales de la orgullosa Inglaterra, un contrato tan modesto; y sin embargo, mas de una vez lo violaron impunemente todavía los chinos. En 1785 todas las provisiones entregadas á los ingleses se recargaban de tributos, así como las mercancías que llevaban en sus buques, se vendiesen ó no; y si un hombre de su tripulación cometía una infracción á los reglamentos de policía, se apoderaban de él los chinos, y si el delito era algo grave, quedaba ejecutado al momento.

Las activas y continuas reclamaciones de los negociantes ingleses, determinaron por último al gobierno de la Gran-Bretaña á enviar una embajada á China, la embajada de lord Macartney, la cual costó mas de diez y seis millones de reales, y produjo muy pocos resultados; en 1816 fracasó completamente otra embajada confiada á lord Amherst. Este solo consiguió al principio con mucho trabajo la autorización de entrar en Pekin. Luego que llegó, tuvo que detenerse de nuevo por una cuestión de etiqueta. Habiéndose advertido á lord Amherst que se prosternase delante de una imagen del emperador, declaró que no lo haría como un funcionario chino no rindiase igual homenaje al soberano de Inglaterra. Semejante pretensión por parte de un bárbaro pareció tan exorbitante á los miembros del consejo imperial, que no se tomaron el trabajo de discutirla, y lord Amherst se volvió sin haber sido admitido á la audiencia de su sublime monarca.

A pesar de la fuerza evidente de los ingleses, de las señales maravillosas de su genio industrial, de la aparición de muchos de sus buques de guerra y el fausto de la embajada de lord Macartney, que seguramente no indicaba una insignificante nación, los chinos quedaron infatuados de tal manera de su superioridad, que en 1805, habiendo recibido el emperador algunos presentes de Jorge III, le dirigió la siguiente carta, donde salta de cada palabra una gran insolencia:

«Nuestro reino está á una larga distancia mas allá de los mares, pero vuestra nación se mantiene fiel á sus deberes. Observa de lejos la gloria de nuestro im-

2.º El de 28 de enero de 1828, citado por el gobierno en el artículo 1.º del real decreto de 16 de febrero de este año, el cual nos es absolutamente desconocido.

3.º El de 28 de marzo de 1828 á que se refiere también el gobierno en el preámbulo del mismo decreto; del cual tampoco tenemos ni aun la mas vaga noticia.

4.º El de 28 de octubre de 1828 que tenemos á la vista, y que es el que sirve de base á las disposiciones del decreto que publica la *Gaceta* de ayer.

Ya que nuestro colega el *Orden* se ha apresurado, con una amabilidad que agradecemos, á disipar nuestras dudas sobre el crédito suplementario al presupuesto de la guerra, nos atrevemos á esperar que no permitirá que sobre este particular seamos por mucho tiempo presa de igual incertidumbre.

No sabemos por qué la *Esperanza* se muestra tan recelosa al apreciar el artículo en que haciéndonos cargo de la polémica que sostenia con la *Esperanza*, emitimos la opinión de que los honores de la victoria habían sido para el periódico monárquico. Si es por no agradecernos lo que parece que consideramos ó como un favor, ó como un movimiento de táctica parlamentaria, hecho, aun con otras apariencias, á sus espensas, tranquilizese; la dispensamos del agradecimiento, porque en realidad nada hay aquí que agradecer: ni ha sido nuestro intento favorecerla, ni menos hacerla servir de causa ocasional para retraer á la *Esperanza* de la senda que á toda carrera ha emprendido. Sobre ser esto imposible, porque ya sería tarde, no gustamos en política de esa estrategia amorosa á que parece atribuirnos la *Esperanza*, que hemos recurrido; y en todo caso no nos tomaríamos la libertad de usarla con la *Esperanza*.

Nuestro ánimo ha sido muy diferente; el de consignar un hecho, y no como quiera un hecho de poca importancia, sino un hecho muy importante á la par y muy significativo. Para considerarlo como cierto, no hemos tenido que hacer grandes esfuerzos de entendimiento, no nos hemos erijido intrusamente en jueces de la polémica. Lo hemos visto como lo ha visto todo el mundo, y así como todos al ver que el agua moja, dicen espontáneamente que moja, y al ver que el sol alumbraba dicen que en efecto alumbraba, hemos sencillamente dicho nosotros: Si la *Esperanza*, manteniéndose con corta diferencia en sus antiguas posiciones, acepta los principios políticos de la *Esperanza*, ¿qué modificación no habrán estos experimentado? Bien conocerá por esto la *Esperanza* que ni hemos querido servir su causa, (¡Dios nos libre!) ni aun siquiera (no habia para qué) hacerle un favor por pura galantería.

Ahora, si la *Esperanza* quiere saber por qué juzgamos oportuno tomar acta del hecho de su victoria, se lo diremos con completa franqueza. Siempre creímos que esa cuestión del *parlamentarismo*, por las circunstancias en que aquí se planteó, por la época especialmente que se eligió para plantearla por el concurso, en fin, de hechos con que coincidió el sacarla á plaza, habia de ser la piedra de toque cuyo contacto determinaría muchas posiciones no muy claras de suyo. Por eso seguíamos, aun antes de haber aparecido El Diario Español, con grande interés el curso de esa cuestión, y por eso, dentro ya del pa-

perio y admira con respeto la perfección de nuestro gobierno. Nos habéis enviado cartas que nos parecen dictadas con un sentimiento conveniente de estimación y veneración; y para que se cumplan los votos de Vuestra Magestad, hemos resuelto aceptar las ofrendas que habéis hecho depositar á nuestros pies. Por lo que toca á vuestros súbditos que se dedican al comercio en nuestros dominios, os hacemos observar que nuestro gobierno celeste, en su bondad infinita, concede á todas las naciones una mirada de caridad y de benevolencia. Siempre hemos obrado para con vuestros súbditos con excesiva indulgencia y con escasa afección. No hay necesidad, pues, de que intervengais en nuestras relaciones con ellos.

Si la China ha tratado constantemente con injurioso desprecio á los europeos, si se ha mostrado, sin razón alguna, mas arrogante é intratable en sus relaciones con la Inglaterra, ahora la Inglaterra le está haciendo espírcruelmente este error. La Inglaterra le ha llevado el ópio, y por la fuerza de las armas le ha obligado á que pague una indemnización á los comerciantes á quienes los mandarines habían quitado esta droga fatal, que M. Sirt llama la maldición de la China: *the curse of China*.

El ópio que los buques de comercio trasportan á los mares de la China, y que los contrabandistas esconden por la costa, se carga en la India. El cultivo de la planta (*papaver somniferum*) de que se extrae el mejor terreno y continuos cuidados. Los indios, con su naturaleza indolente, no se deciden sino por el atractivo de una ganancia considerable á emprender este trabajo. Los comerciantes compran y pagan adelantada la cosecha á razón de 15 chelines (unos 76 reales) la libra. Por el mes de setiembre ó octubre, preparan el terreno; en el mes de noviembre lo siembran. Hay que regarlo al menos dos veces á la semana. A los seis ó siete días, tiene la planta unas dos pulgadas de alto; á los dos meses y medio está madura.

Se extrae el jugo de ella, haciendo varias incisiones en las cápsulas con espinas ó con agujas. Este jugo, que es de color moreno muy bajo, se seca al sol, re-

lance periodístico, hemos aprovechado todas las ocasiones de decir sobre ella nuestra opinión, que entre otras emitimos á propósito del artículo del *Times* que nuestro colega nos cita. Con estas ideas sobre la materia no es difícil comprender que es lo que hemos querido al consignar el triunfo de la *Esperanza*; coadyuvar por nuestra parte á que se deslinden y fijen todas las posiciones, obra que nos parecería siempre importante y digna, y que es además necesaria en estos tiempos en que tan general se vá haciendo eso, de considerar los principios como si fueran cosas completamente elásticas y acomodadas á todas las exigencias y á todas las situaciones.

Si hemos hecho bien, si hemos estado en nuestro derecho, si desde nuestro punto de vista y aun desde cualquiera, puede considerarse que hemos cumplido con un deber, nosotros lo dejamos al juicio de la *Esperanza*, á quien rogamos se sirva de darnos su opinión sobre el particular, así como lo que cree de nuestro juicio sobre su polémica con la *Esperanza*. Después de nuestras francas esplicaciones, creemos que no nos negará nuestro colega lo que le pedimos.

AZUCARES.

Los países productores de azúcar están atravesando una verdadera crisis. Apesar del crecido aumento que el consumo de este producto ha tenido en los años últimos, los principales mercados se encuentran abastecidos hasta tal punto, que los precios yacen en un abatimiento sobre manera alictivo, no solo para los productores, sino para el comercio de ese fruto, que en el último año hubo de sufrir grandes pérdidas en sus especulaciones.

La reforma económica de la Gran Bretaña, á que se siguió una mejora bastante notable en los precios á la sazón vigentes, operó como un grande estímulo á la producción; y las Antillas, el Brasil y la India se dieron con gran empeño á acrecentar el cultivo y á aumentar sus productos por medio de la adopción de nuevos métodos de fabricación, mientras que en el continente Europeo la remolacha, maravilla de la industria moderna, ayudada por aquella misma circunstancia, adquirió mayor vuelo que el que hasta entonces habia tomado aun con el fuerte impulso de una protección exagerada. Abrióse, pues, una nueva y terrible lucha entre los países azucareros, lucha en alto grado interesante, pero lucha cuyas consecuencias se están haciendo sentir tanto mas cuanto que á ellas se unen en mayor ó menor grado y número otras causas de enervación y malestar, políticas ó económicas, de carácter mas ó menos transitorio.

Que suerte cabe hoy en esa lucha á nuestras Antillas, y sobre todo á la primera y mas importante, la isla de Cuba, que es á la vez la principal productora del mundo?

Las noticias recibidas por los últimos vapores están desgraciadamente muy lejos de ser satisfactorias. Abatidos los precios desde mediados de 1851, no presentaban á fines de abril el menor síntoma de verdadera mejora, siendo esto doblemente deplorable y funestamente trascendental para la isla, porque de un lado la zafra ó cosecha aparece disminuida en una quinta parte de la del año anterior, ó

ducido á una pasta que se dispone en tiras de cuatro ó cinco pulgadas de ancho. Estas tiras, envueltas en unas hojas, se reúnen en cajas de 133 libras, que vienen á ser para los especuladores un objeto de un juego desordenado. En 1846, dos comerciantes de Calcuta, encapuzados uno contra otro en una subasta, hicieron subir el valor de cada caja puesta en venta á la increíble suma de 130,000 rupias. No es posible calcular lo que estas mismas cajas debieron costar al por menor á los chinos. La compra de este veneno á precios tan fabulosos es una de las primeras causas de ruina para aquellos que desgraciadamente se han creado de esta sustancia una necesidad. El uso que hacen de ella los aniquila moral y físicamente. No hay reciente relación de viaje por China en que no se encuentren dolorosos detalles sobre el fatal estado de los fumadores de ópio. Lord Joeslin, que los ha visto bajo la influencia de esta malhadada sustancia, los describe de la manera mas característica.

En Singapur, en el centro de la ciudad, hay una calle donde en todas las tiendas se vende este funesto artículo, y por la noche una multitud de chinos acude á ellas para entregarse á su depravado gusto. Los cuartos donde se reúnen para fumar están rodeados de una especie de butacas con su almohada para reclinar la cabeza. La abertura de la pipa en que se introduce el ópio no es mas ancha que una punta de alfiler. Un grano de ópio, mezclado con una especie de incienso, basta para llenarla. El fumador no saca de ella mas que dos fumadas, y cuando empieza á entregarse á este terrible ejercicio, le bastan dos pipas; pero poco á poco se acostumbra á fumar horas enteras, y los criados del establecimiento están ocupados constantemente en renovar las dosis de ópio y en encender las pipas. Después de abandonarse durante algunos días á esta mortal seducción, el fumador aparece con la cara pálida y el ojo triste. Una vez que contrae el vicio del ópio, ninguna consideración de fortuna, ningún sentimiento humano puede separarlo de él. Por satisfacer su pasión sacrificará todos sus intereses, todas sus afecciones de familia.

(Se continuará.)

sea en unas trescientas mil cajas, y por haber sobrevenido en marzo y abril abundantes lluvias, á que se debía el que una buena parte del fruto existente en los depósitos no se encontrase en el mejor estado de sequedad para su favorable venta. Si, pues, á esas causas accidentales de malestar se agregan las de falta y consiguiente carestía de brazos, la no menos notable en punto á recursos de crédito, y por último, la de haber tenido que contraer no pocos fabricantes de Cuba graves compromisos para adoptar en sus ingenios los nuevos procedimientos de elaboración, con que la ciencia favoreció á algunos de los competidores, no solo antes que á ellos, sino en condiciones mas ventajosas que las que pueden prometerse á larga distancia del gran centro científico é industrial, podrá fácilmente reconocerse que como si una triste fatalidad las reuniera, ha venido á conjurarse contra Cuba una porción de causas de padecimiento de por sí suficientes para afligir á cualesquiera otros países que no se vieran ya tan de cerca amenazados en sus mas vitales intereses.

Se comprenderá después de esto que ni una sola voz se haya levantado hasta ahora entre nosotros para examinar si esa situación económica puede tener algún remedio, si la madre Patria puede contribuir de algún modo al alivio del mal que aqueja á su mas importante provincia de Ultramar, á aquella que es há muchos años el principal alimento de su comercio y su navegación, á la que es, en fin, la base mas robusta de los intereses políticos y religiosos de España en América? No es este el lugar, sin duda, de entrar de lleno en los justos motivos que nos llevarán frecuentemente á ocuparnos de las cuestiones que á aquella preciosa isla puedan importar de cualquier modo; mas no podíamos prescindir de ese recuerdo, siquiera como una fácil explicación del por qué pretendíamos dar en nuestras primeras tareas un lugar importante al asunto que nos ocupa, y sobre el cual vamos á decir algunas de las razones que en nuestro concepto deben llamar muy inmediata y seriamente la atención del gobierno hacia la situación económica de Cuba.

Hemos dicho que todos los países productores de azúcar están pasando por una terrible crisis, como consecuencia necesaria de la mayor rapidez con que la producción ha aumentado sobre el consumo; y esto solo hecho fuera ya suficiente por sí solo para que pensásemos en los medios de evitar á los hacendados de la isla de Cuba los perjuicios consiguientes á la impredecible baja de los precios; pero á ese hecho se reúnen otras causas lamentables, que no por transitorias dejan de ejercer en la isla una influencia funesta. Los motivos no pueden ser, pues, mayores para aguijonear ese estudio, ya que queremos prescindir por el momento de los mas estables, que antes tambien hemos indicado, la falta de los brazos necesarios y de los recursos del crédito.

Y por cierto que, aun para el menos versado en las cuestiones económicas, no habrá de ser difícil el encontrar desde luego un remedio positivo; y tanto mas digno de adoptarse, cuanto, á la verdad, si así se nos permitiese expresarnos, lo hallamos en una medida de pura y estricta justicia, á la vez que eminentemente política y de alta conveniencia nacional.

¿Qué necesita un país cuya producción sufre por la concurrencia? Mercados. ¿Con cuántos cuenta la isla de Cuba para la exportación de su azúcar? Casi con los extranjeros exclusivamente. ¿Cuál es el estado de sus cambios con nosotros? La producción peninsular entró en la importación general de la isla en 1850, por un 29.81 por 100, mientras que en la exportación la Península ha tomado solo parte por un 11.98 por 100; á la vez que los Estados Unidos en el propio año entraron en la importación por un 22.96 por 100, y en la exportación por un 32.61 por 100, y á la par que Inglaterra importó un 21.10 por 100 y exportó un 31.77 por 100. Y si del comercio general pasamos al fruto que especialmente nos ocupa, ¿no nos hablara elocuente y elocuente el hecho de que en la exportación de las 1548,056 cajas de azúcar que en 1851 salieron de la isla, apenas hayan venido á la Península ni la duodécima parte? ¿De dónde proviene, pues, un estado de cosas semejante? Ya en el año de 1820 se habían exportado de la isla de Cuba para la Península hasta 82,453 cajas de azúcar, y después de treinta años la exportación apenas alcanza hoy á unas 120,000 cajas anuales; es decir, que el consumo peninsular, lejos de haber seguido en el aumento progresivo á que lo estimulaba el acrecentamiento de la importación metropolitana en Cuba, permanece poco menos que estacionario, que á tan to equivale la diferencia en un periodo tan largo, si se compara con el que tienen otras naciones, y especialmente Inglaterra, que en el último trienio presenta el aumento enorme de un 22 por 100.

Las causas de ese fenómeno se adivinan fácilmente: pero de todas ellas, es á no dudarlo, la mas eficaz el mal entendido arreglo del arancel, porque ella contribuye á agravar todas las demas. ¿No se comprende á simple vista que si los aranceles de aduanas imponen grandes derechos á un artículo voluminoso, y á esos derechos se reúnen después otros de distintos caracteres, el obstáculo natural de la falta de comunicaciones, por ejemplo, que de por sí produce como condicion inevitable la carestía del artículo, ha de convertirse en un obstáculo insuperable al consumo? Pues, ¿ahí la verdadera explicación de aquel fenómeno, que no por ser sencilla es menos estrana para quienes no aciertan á comprender como los gobiernos han podido ir sucediéndose sin reparar en que las quejas de la isla de Cuba para con la Metrópoli por la enorme disparidad de los cambios, tenían un remedio tanto mas hácedero cuanto mas ó menos á la larga la baja en los derechos de aduanas habia de producir considerables beneficios al Tesoro, sirviendo al propio tiempo de alivio positivo á los pueblos consumidores; además de que para acometer esa reforma, mediaba la consideración importantísima de que estando grandemente favorecidos en Cuba los productos nacionales, nada podría ser mirado como mas racional ni mas justo que el adoptar el principio de reciprocidad, protegiendo en la Península los pro-

ductos de la isla de Cuba, y algunos con una especialidad de que no es menos digno el azúcar, que de largos años tan cruda hacha viene soportando.

Pero si hasta aquí pudo mirarse con estraneza ese hecho, y que no se hubiese procurado reparar la notable injusticia que en sí envuelve, ¿no sería hoy mas notable cuando el abastecimiento de los precios y la enorme disminución de la cosecha someten á esta provincia de España á una durísima prueba?

El gobierno no puede carecer de esas noticias, ni desconocer esa situación, y tanto mas si consideramos los graves motivos que existen para mirar, si no con predilección, con interés profundo al menos á la codiciada reina de las Antillas, y si no creyéramos que por convencimiento como por propia observación debe hallarse poseído de la innegable verdad de que en tanto se hallará mas ligado un país con otro y será mayor su influjo, en cuanto sus relaciones de intereses los acerquen mas y hagan su trato mas frecuente.

(Se publica este artículo con las licencias necesarias.)

Parte Oficial.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud en el real sitio de Aranjuez.

Con motivo del fallecimiento del príncipe Pablo Carlos, Federico Augusto, hermano de S. M. el rey de Wurtemberg, ha tenido á bien resolver la reina nuestra señora que la corte se vista de luto durante ocho días, mitad riguroso y mitad de alivio, debiendo principiar hoy viernes 4 del corriente.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Exposición á S. M.

Señora: El gobierno de V. M. juzgó conveniente al estado recobrar las inscripciones con el interés del 5 por 100 anual que habian sido emitidas á favor del gobierno inglés en virtud del tratado de 25 de octubre de 1825, y al efecto tuvo la honra de proponer á la aprobación de V. M. el real decreto de 16 de febrero de este año, por el cual se mandó recoger y cancelar dichas inscripciones, abonando á los tenedores, cuando recibían los intereses del corriente semestre en 8 de setiembre, el importe de aquellas á razón de 60 libras esterlinas por cada ciento de valor representativo, con arreglo á la facultad que concede al gobierno español el mencionado tratado de 25 de octubre.

Publicada esta disposición de V. M. en la Gaceta de Londres y en otros periódicos de aquella capital, y habiendo de cumplirse lo que solemnemente se ha ofrecido, pudiera el gobierno proponer á V. M. que para atender á esta obligación, que ascenderá á 360,000 libras esterlinas en efectivo, se aumentase en la suma correspondiente la deuda flotante del tesoro; pero este medio, á que solo en falta de otros mas ventajosos podría recurrirse, ofreciera siempre el inconveniente de alterar de un modo notable el nivel de esta deuda contra las miras y propósito del gobierno, además de producir algún quebranto efectivo por la diferencia de intereses.

En vista de esto ha creído el gobierno de V. M. que será preferible y ventajoso por diferentes conceptos el medio de proporcionar el capital indicado por la suma que corresponden á la deuda consolidada interior al 3 por 100, que al efecto se crea y sean adjudicados en pública licitación á la persona que ofrezca mayor beneficio, sobre el tipo que se fije previamente por el consejo de ministros, y se halle contenido dentro de un pliego cerrado que se abra en el acto de la licitación.

Esta operación, reducida á una mera conversión de rentas, no aumentará, antes bien disminuirá, la masa total de la deuda pública, habiendo de tener por base en su ejecución que la suma de los intereses de la nueva renta no exceda, y mas bien sea inferior, á la de 2,909,090 rs. comprendida en el crédito de los 3,509,090 rs. que en el artículo único, capítulo 2.º, sección 14.ª del presupuesto de este año se señalaron para intereses de la deuda del 5 por 100 consolidado, procedente de tratados. Sin embargo de que esta operación debe ser considerada bajo el concepto indicado, el gobierno de V. M. que se ha propuesto siempre como regla de conducta la publicidad de todos sus actos, y en particular de los que se refieren á la hacienda y crédito público, se ha decidido á proponer la pública licitación, sin perjuicio de dar cuenta á las cortes de dicha medida, acompañando el expediente instruido al efecto en el ministerio de mi cargo.

En consideración á las razones indicadas, el ministro que suscribe tiene la honra de proponer á la aprobación de V. M. de conformidad con el parecer del consejo de ministros, el adjunto proyecto de decreto. Madrid 3 de junio de 1852.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—Juan Bravo Murillo.

Real decreto.

Atendiendo á las razones que me ha expuesto mi ministro de hacienda, de acuerdo con el consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se contratará por medio de licitación pública la adquisición de 360,000 libras esterlinas que han de emplearse en la amortización de las inscripciones del 5 por 100 emitidas á favor del gobierno inglés por consecuencia del tratado de 25 de octubre de 1825, siendo obligación del rematante tener en Londres la espresada suma para el 31 de agosto próximo á disposición del presidente de la comisión de hacienda de España en aquella capital, y siendo tambien de su cuenta el cambio y demas gastos que para ello se causen.

Art. 2.º En pago de las 360,000 libras recibirá en Madrid el contratista títulos de la deuda consolidada interior del 3 por 100 con el cupon del semestre corriente, que se crearán y emitirán para este efecto en la cantidad que se fije en el remate, cuyos títulos se le entregarán total ó parcialmente á medida que acredite la entrega de las 360,000 libras.

Art. 3.º La subasta se verificará el 25 del corriente, á las doce del día, ante la junta de la deuda pública, admitiéndose hasta dicha hora las proposiciones que se presenten en pliegos cerrados en la secretaría de dicha junta.

Art. 4.º Para ser admitida una proposición debe acreditar el que la haga el depósito en la tesorería central de dos millones en títulos del 3 por 100, ó su equivalente en metálico, al cambio de la cotización del día anterior, admitiéndose como efectivo giro del tesoro que venzan en el corriente mes.

Art. 5.º Las proposiciones para la subasta se harán según el modelo adjunto.

Art. 6.º El acto de la subasta principiará abriéndose y leyéndose el pliego cerrado que contenga el tipo que para la adjudicación se haya previamente fijado por el consejo de ministros; siendo desechadas las proposiciones que no lleguen al tipo señalado.

Art. 7.º La adjudicación se hará en favor de la proposición que ofrezca mayor ventaja, sometiéndose á mi real aprobación.

Art. 8.º El gobierno dará cuenta á las cortes de esta medida para su aprobación.

Dado en Aranjuez á tres de junio de mil ochocientos cincuenta y dos.—Esta rubricado de la real mano.—El ministro de hacienda, Juan Bravo Murillo.

Modelo de proposición.

El que suscribe se obliga á tener en Londres para el 31 de agosto próximo, á disposición del presidente de la comisión de hacienda de España en aquella ca-

pital, la suma de 360,000 libras esterlinas, cuyo importe recibirá en Madrid total ó parcialmente, y á medida que acredite la entrega de dichos fondos en títulos de la deuda consolidada interior al 3 por 100 con el cupon corriente, por la cantidad de _____, siendo de su cuenta el cambio y demas gastos que se causen para la remesa y entrega de dicha suma en Londres, todo con arreglo á las disposiciones del real decreto de 3 de este mes.

Madrid de junio de 1852.

S. M. la reina se ha servido mandar que los buques de los estados pontificios sean considerados en los puertos de la Península é islas adyacentes, desde 15 de junio próximo, como los españoles en cuanto á los derechos de puerto y navegación, de conformidad á lo dispuesto en el real decreto de 3 de enero último, puesto que en los puertos de los mencionados estados se hallará equiparado el pabellón español al pontificio desde aquella fecha para el pago de los espresados derechos.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 27 de mayo de 1852.—Bravo Murillo. —Señor director general de aduanas y aranceles.

El ministerio de fomento, en 28 de abril último, ha comunicado á este de hacienda la real orden siguiente: El Sr. En contestación á la real orden de fecha 1.º del actual, comunicada á este ministerio por el digno cargo de V. E. acerca de la consulta elevada por el administrador de aduanas de Valencia sobre como deberá considerarse para la exacción del derecho de fondeadero á los buques de aquella matrícula que, estando varados en la playa, salen en lastre en busca de cargamentos, S. M. se ha servido disponer manifieste á V. E. como de su real orden lo ejecuto, que el referido derecho se exija al entrar los buques en los puertos, sea en lastre ó cargados, siempre que dichas entradas provengan de una sola expedición, entendiéndose esta palabra como se esplica en el reglamento de 30 de enero último para los vapores marítimos.

Y de orden del referido señor ministro de hacienda lo traslado á V. S. para su inteligencia y fines consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 2 de junio de 1852.—El subsecretario, José Sánchez Ocaña. —Señor director general de aduanas y aranceles.

Atendiendo al espíritu de publicidad que se manifiesta en todas las disposiciones relativas á la deuda pública, y á lo que en la actualidad se practica respecto de todas las operaciones de dicho ramo, se ha servido la reina (Q. D. G.) resolver, en vista de lo solicitado por un interesado, y de conformidad con lo informado en su virtud por la comisión inspectora de las oficinas de la deuda, que se publique mensualmente en la Gaceta y Boletines oficiales de las respectivas provincias un estado circunstanciado de los créditos liquidados y reconocidos por la junta del mismo ramo, que sean relativos á las reclamaciones por indemnización de daños causados durante la guerra civil, conforme al reglamento de 17 de octubre último; debiendo espresar dichos estados la provincia, pueblo y nombre del interesado, y la suma reconocida y liquidada.

De real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 31 de mayo de 1852.—Bravo Murillo. —Señor director general, presidente de la junta de la deuda pública.

En cumplimiento de lo dispuesto en real orden de 14 de diciembre último, se ha dado cuenta á la reina (Q. D. G.) de varios expedientes relativos al arreglo de comunidades de religiosas, formados y remitidos á este ministerio por los respectivos diócesanos en virtud de real orden circular de 14 de junio de 1851; y enterada S. M. ha tenido á bien resolver queden espeditas la admisión y profesión de novicias en la forma debida, y con sujeción al Concordato, y hasta completar el número máximo de religiosas que á cada comunidad se prefija en los conventos de las diócesis y poblaciones que espresa la siguiente nota:

Diócesis de Badajoz. Badajoz, convento de Carmelitas Descalzas, el número máximo de religiosas que ha de haber es de 20, dedicadas á la beneficencia: Santa Ana, Franciscanas calzadas, 40, id.; Remedios, Trinitarias, 20, enseñanza interna; Descalzas, Franciscanas descalzas, 24, beneficencia; Fregenal, La Paz, Agustinas, 36, enseñanza interna. Tercer de los Caballeros, La Santísima Trinidad, Trinitarias, 20, beneficencia; La Gracia, Franciscas, 20, id.; La Parra, Santa Clara, Franciscanas, 24, id.; Talavera la Real, Carmelitas, Carmelitas descalzas, 16, id.; Valencia del Ventoso, La Purísima Concepción, Franciscas, 12, id.; Zafra, Santa Catalina, Dominicas, 20, enseñanza interna; Santa Teresa de Jesús, Carmelitas descalzas, 20, beneficencia; Santa Clara, Franciscas, 24, id.

Diócesis de Granada. Granada, conventos de San Bernardo, el número máximo de religiosas que ha de haber es de 30, dedicadas á beneficencia: Santa Paula, 30, á educación de niñas pobres; Santa Catalina de Zafra, 30, á beneficencia; Nuestra Señora de la Piedad, 24, id.; Santa Catalina de Sena, 24, á educación de niñas pobres; Sancti Spiritus, 24, á beneficencia; Santa Teresa de Villanueva, 24, id.; San Antonio Sacramento, 24, id.; Santa Isabel, 40, á educación de niñas pobres; Nuestra Señora de los Angeles, 20, á beneficencia; Encarnación, 30, á educación de niñas pobres; Santa Inés, 20, id.; Santo Angel Custodio, 36, á beneficencia; Capuchinas, 30, id.; Concepción, 24, á educación de niñas pobres; Carmelitas calzadas, 24, id.; Carmelitas descalzas, 24, á beneficencia; Comendadoras de Santiago, 20, id.; Alhama, Concepción, 24, á educación de niñas pobres; Loja, Santa Clara, 23, id.; Motril, Nazarenas, 33, á beneficencia.

Diócesis de Jaén. Jaén, conventos de Santa Úrsula, Agustinas, el número máximo de religiosas que ha de haber es de 24, dedicadas á enseñanza: Los Angeles, Dominicas, 15, beneficencia; La Concepción, id., 15, id.; Santa Teresa, Carmelitas descalzas, 24, id.; Concepción, Franciscas descalzas, 24, id.; Santa Clara, Franciscas concepcionistas, 24, id.; Santa Ana, Franciscas, 24, id.; Alcaide, Santa Clara, id., 20, enseñanza; Jesús María, Agustinas, 20, id.; Andujar, Concepción, Trinitarias, 20, id.; Jesús María, Minimás, 20, id.; Capuchinas, Franciscas descalzas, 24, beneficencia; Baeza, Santa Catalina, Clara, 24, enseñanza; La Magdalena, Agustinas, 24, id.; San Antonio, Franciscas, 24, id.; La Encarnación, Carmelitas descalzas, 21, beneficencia; Mártires, Santa Clara, Franciscas, 24, id.; La Trinidad, Trinitarias calzadas, 24, enseñanza; Porcuna, La Concepción, Dominicas, 24, id.; Ubeda, Santa Clara, Franciscas, 24, id.; Concepción, Carmelitas descalzas, 21, beneficencia; Madre de Dios, Dominicas, 24, enseñanza; Villanueva del Arzobispo, Santa Ana, Dominicas, 15, beneficencia; Villacarrillo, Santa Isabel de los Angeles, Franciscas, 15, id.; Torredonjimeno, Nuestra Señora de la Piedad, Dominicas, 15, id.

Diócesis de Alcalá la Real. Alcalá la Real, conventos de la Encarnación, Dominicas, el número máximo que ha de haber es de 18, dedicadas á educación interna y externa: Santísima Trinidad, Trinitarias, 24, id.; id., y beneficencia; Priego, Santa Clara, 20, educación interna.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

Subsecretaría.—Circular.

Para llevar á efecto la nueva organización dada á esta secretaría del despacho por el real decreto de 14 del mes próximo pasado, la reina se ha servido dictar las disposiciones siguientes:

1.ª Corresponde á las direcciones generales de este ministerio:

Primero. Examinar las copias de las cuentas mensuales de rentas públicas, y las originales de administración y efectos en sus respectivos ramos.

Segundo. Remitir á la dirección general de contabilidad de la hacienda pública las referidas cuentas.

Tercero. Practicar las comparaciones entre los valores íntegros y los gastos.

Cuarto. Dar solución á los reparos, y seguir cuantas incidencias ocurran en la contabilidad para el buen régimen administrativo de sus respectivos ramos.

Quinto. Formar los estados mensuales de recaudación para pasarlos á la dirección de contabilidad de este ministerio.

Sexto. Redactar y remitir á esta misma dependencia cuenta definitiva del presupuesto anual de ingresos por los 18 meses de la duración de su ejercicio.

Sétimo. Examinar los estados mensuales de movimiento de efectos, y las relaciones documentadas de gastos.

Octavo. Entender, con sujeción á lo que previene la legislación vigente, en la construcción de efectos y adquisición de primeras materias.

2.ª Para que dichas direcciones puedan desempeñar sin entorpecimiento alguno las atribuciones señaladas en la regla anterior, se les remitirán en lo sucesivo directamente las cuentas, copias, extractos, notas, estados y demas documentos que hasta el día lo han sido á la dirección de contabilidad y ordenación general de pagos, tanto por los gobernadores de provincia, como por otros dependientes de la administración.

3.ª Los negociados de las direcciones generales que entienden en el examen de las cuentas de ramos productivos de este ministerio, verificarán, siempre que lo consideren conveniente, la comprobación oportuna de las mismas con el negociado respectivo de la dirección de la contabilidad del mismo, para asegurarse de la exactitud de los productos, así como de las operaciones de cuenta y razón.

4.ª La dirección de la contabilidad y ordenación general de pagos ejercerá por ahora, y por delegación de la subsecretaría, en los ramos productivos correspondientes á los diferentes negociados reunidos en esta última, las mismas atribuciones que por las reglas 1.ª y 2.ª quedan asignadas á las direcciones administrativas.

5.ª La misma dirección de contabilidad tendrá tambien las atribuciones siguientes:

Primera. Examinar las copias de las cuentas de rentas públicas de los gobiernos de provincia.

Segunda. Formar y remitir á las oficinas de hacienda los presupuestos mensuales, y anuales de ingresos y gastos de los ramos de gobernación, redactados con presencia de los datos que anticipadamente le hayan facilitado la subsecretaría y las direcciones.

Tercera. Formar asimismo los estados comparativos mensuales de recaudación, refundiendo en ellos los que faciliten las mismas direcciones, y redactar las cuentas definitivas del presupuesto de ingresos, resumiendo en ellas las que á su vez formen las indicadas direcciones.

6.ª Los directores generales formarán mensualmente los estados que previene el art. 20 de la real instrucción de 25 de enero de 1850, pasándolos con la anticipación necesaria al de contabilidad, el cual, uniéndolos á los que igualmente formará de los ramos productivos que le están encargados, refundirá los resultados de todos en un estado general, que recibirá el curso prevenido en el mismo artículo.

7.ª El director de contabilidad y ordenador general de pagos asistirá á las juntas mensuales que se celebren en el ministerio de hacienda para los efectos que determine el art. 19 de la citada real instrucción, sin perjuicio de que por disposición superior concurran tambien los demas directores, cuando por no corresponder los ingresos á los cálculos hechos en su respectivo presupuesto sea necesario dar las oportunas explicaciones, ó proponer los medios de su acrecentamiento.

De real orden lo comunico á V. S. para su inteligencia y efectos correspondientes en la parte que le toca. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 1.º de junio de 1852.—Bertran de Lis.

MINISTERIO DE ESTADO.

El ministro plenipotenciario de S. M. en Constantinopla ha dado parte de que los misioneros españoles en Tierra Santa, cuando tuvieron noticia del atentado cometido contra la persona de S. M. el 2 de febrero, se apresuraron á manifestar el sentimiento que les habia causado aquel suceso, y que posteriormente, al saber el feliz restablecimiento de la reina nuestra señora, han celebrado funciones religiosas, haciendo cantar el Te-Deum con la solemnidad posible en todas las Iglesias que comprenden aquellas misiones.

Igual funcion ha hecho celebrar el vic-consul de España en Jafa.

S. M. se ha enterado con el mayor aprecio de estas manifestaciones de respeto y lealtad á su persona.

DIRECCION GENERAL DE LA ARMADA.

Ministerio de marina.—Excmo. Sr.—La reina (Q. D. G.), de conformidad con lo espresado en el acta de la junta directiva del colegio naval militar y en la carta de V. E. núm. 441 de este año, con que la dirigí, presentes á mas las 455 y 463, se ha servido aprobar la propuesta para que en el próximo semestre ingresen en el colegio en clase de aspirantes los pretendientes aprobados comprendidos en la relación unida á dicha carta, de la que acompaño á V. E. la adjunta copia.

De real orden lo comunico á V. E. para su inteligencia y efectos correspondientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 28 de mayo de 1852.—Joaquín de Ezpeleta.—Señor director general de la armada.

Ministerio de marina.—Dirección del colegio naval militar.—Relación de los pretendientes aprobados, á quienes corresponde ingresar en este colegio en clase de aspirantes en el semestre próximo, y suplentes para los mismos.

Lista primera. D. José María Pilon. D. José Ramos Liqueiro. D. Antonio Díaz Herrera. D. Emilio Butron. D. Francisco Butron. D. Emilio Robison. Don Manuel Soler. D. Luis Soler. D. Patricio Montojo. D. Manuel Acha.

Lista tercera. D. José Lobo. D. Camilo Carlier.

Lista cuarta. D. Pascual Cervera. D. José Antonio Van-Halen.

Lista quinta. D. Pedro Romero.

Lista sexta. D. Francisco Martínez. D. Adolfo Reinoso. D. Juan Lopez. D. José Chesio. D. Luis de Arroyo. D. Valeriano Levenfeld. D. Antonio de Calatrava. D. Pedro Pedro de la Puente y Olea. Don Adolfo Diaz.

SUPLENTE. Lista primera.—D. Manuel Carracedo.

D. Tomás Fernandez Flores. D. Dionisio Guiral.

D. Rafael Guiral.

Lista tercera.—D. Miguel Malpica. D. Ramon Fosi.

Lista cuarta.—D. Benigno de Salas. D. Adolfo Romero.

Lista quinta.—D. Ricardo Cappazo.

Lista sexta.—D. Tomás Olleris. D. Rafael Morales. D. Bernardo Ascanio. D. Manuel Elizalde. D. Victor Piedras.

Población de San Carlos 1.º de mayo de 1852.—José María Halcón.

DIRECCION GENERAL DE ADUANAS Y ARANCELES.

Sección de administración.

Por el ministerio de hacienda se ha comunicado á esta dirección con fecha 20 de mayo anterior la real orden siguiente:

Siendo muy frecuentes las informalidades que se observan en algunos puntos al verificar el preclito y sello de los bullos, que presentados en las aduanas de las fronteras son conducidos á la de la corte, en donde se verifica su reconocimiento y adeudo, y

el abuso de los conductores, que se utilizan de las cuentas que constituyen el preclito, presentando los bullos sin la garantía adoptada por la administración, resultando de uno y otro perjuicio á los intereses de la renta, ha tenido á bien mandar S. M. de donforalidad, con lo propuesto por la dirección general de aduanas, que se observen las disposiciones siguientes:

1.ª Los administradores de cada mes á la dirección general remitirán en principio de cada mes á la dirección una relación de los preclitos que en cada una de ellas se hubiesen verificado en el anterior, espresando el número de la guía con que se acompañan los efectos, su fecha, conductor, número de bullos, su peso, fecha de la orden concediendo el preclito y persona á quien se dirijan.

2.ª Que las mismas aduanas han de dar aviso parcial de cada despacho de esta clase á la del punto del destino adonde se dirigen los efectos, acompañando una copia, certificada por el contador, de la nota del cargador ó documento previo para la introducción, con objeto de que la aduana que despacho pueda hacer el reconocimiento debido y aplicar la parte penal; haciendo la remisión de estos documentos por el correo, para que puedan llegar antes, que los bullos preclitados.

3.ª Que en cada guía de estas ha de aparecer la espresion de *Cuota de preclito*, espresando en ella la fecha de la orden, en virtud de la cual se hace el preclito, el número, clase y peso de los bullos que se conducen, y la circunstancia de que no se han cobrado los derechos de entrada.

4.ª Que la aduana de Irun únicamente continuará solo por el presente año, la numeración particular que tiene ya establecida para estas guías, pues deberán llevar el número correlativo que pueda tocareles en su respectiva clase, para evitar toda duplicación.

5.ª Que el preclito se verifique en todas las aduanas con una cuerda tan gruesa como puedan admitir los agujeros del plomo, para evitar las roturas que hasta ahora se han experimentado por falta de cuidado á otras causas; en cuyo concepto deberán tener entendido los dueños de los efectos preclitados que por la sola rotura de las cuerdas á su presentación en el punto de su destino, se les exigirá como derecho en cada bullo 2000 rs., quedándose libre su acción ante los tribunales para reclamar del conductor dicha cantidad.

6.ª Finalmente, los preclitos deberán verificarse en los términos siguientes: en los cajones se colocará pasando la cuerda por un agujero que facilitará el barrenar, taladrando las dos tablas que forman los ángulos en las cabezacas y costados; en la sardaria interior, trasapandola con una aguja, no solo por los ángulos que forman sino por las caras del centro de las cabezacas y costados en forma de cruz, se preclitará tambien la envuelta exterior que acostumbra traer, en los mismos términos; en los bultos y muletas, además de cuidar los administradores y marchamadores de que la cuerda, al formar la cruz, dé una vuelta á las asas, tomarán todas las demas precauciones que crean conducentes, teniendo entendido, particularmente los marchamadores, que la omisión de cualquiera de las disposiciones que se establecen será castigada con la mayor severidad.

De real orden lo digo á V. S. para los efectos correspondientes. Y la dirección lo traslada á V. para su inteligencia y puntual cumplimiento en los casos que puedan ocurrir en esa aduana, cuidando muy particularmente que la operación del preclito en general se verifique con la exactitud y pormenores que se espresan en la inserta real orden, á fin de evitar los perjuicios que de lo contrario se originan, y dando aviso del recibio. Dios guarde á V. muchos años. Madrid 1.º de junio de 1852.—C. Bordiu.—Señor administrador de....

Legislación.

Visto el expediente instruido en virtud de la comunicación de V. S. elevando en consulta una instancia de D. Indalecio Porrua, del comercio de esa ciudad, para que se estableciera un derecho módico en el despacho de una partida de cacao caracas muy inferior; y examinada por esta oficina general la instancia que se acompañaba, á resultado de la V. S. muestra que el artículo en cuestión debe ser desechado por la partida 221 del arancel, según el aforo de las vistas de esa aduana, puesto que en dicha partida no se hace distinción de valor ni calidad en los cacaos de las procedencias que comprende.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 1.º de junio de 1852.—C. Bordiu.—Señor administrador de la aduana de Santander.

DIRECCION GENERAL DE OBRAS PUBLICAS.

En virtud de lo dispuesto por real orden de fecha 3 del corriente, esta dirección general ha señalado el día 1.º del próximo mes de julio á la una de la tarde, para la adjudicación en pública subasta de las obras de la carretera general de Vigo comprendida entre Salamanca y el puerto de Cúbo, cuyo presupuesto asciende á reales veillon dos millones, treinta y seis mil ochocientos noventa.

La subasta se celebrará en los términos prevenidos por la instrucción de 18 de marzo de 1852, en esta corte ante la dirección general de obras públicas, situada en el local que ocupa el ministerio de fomento, y en Salamanca ante el gobernador de la provincia, hallándose en una y otra dependencia de manifestar para conocimiento del público, los presupuestos y condiciones correspondientes.

Las proposiciones se presentarán en pliegos cerrados, arreglándose exactamente al adjunto modelo; y la cantidad que ha de consignarse previamente como garantía para tomar parte en esta subasta será del 5 por 100 del importe de dicho presupuesto, debiendo acompañarse á cada pliego el documento que acredite haber realizado el depósito del modo que previene la referida instrucción.

En el caso de que resultasen dos ó mas propos

amenazará a la Suiza de una intervención directa. Se cree, sin embargo, que el gobierno federal cederá espontáneamente al deseo de las potencias.

De Inglaterra no hemos recibido periódicos, por corresponder al domingo último.

El correo de Oriente ha traído noticias del Cairo: alcanzan al 20 de mayo. En la última quinceña no ha ocurrido nada notable. En Constantinopla se seguía esperando el fin del conflicto de Egipto, concluido entre el virrey y Fud-Effendi sobre la cuestión de Tanzimát, y se creía que la cuestión relativa a la sucesión de Mehemet-Ali había sido resuelta a satisfacción de las partes, contratantes, o al menos que quedaba suspendida de común acuerdo; pues ya no llamaba la atención, y la calma mas completa reinaba en las regiones diplomáticas. Hablábale de la próxima partida de Fud-Effendi.

En cuanto al viaje de Edem-Baja a Constantinopla, nada se sabía; se creía que tendría por objeto hacer valer en la corte de la Puerta los títulos que Abbas-Baja acaba de adquirir a la benevolencia de S. M., suscribiendo al arreglo de Tanzimát, y de obtener en su consecuencia la inserción en el fincan confirmativo de todas las facilidades posibles de ejecución, lo que es un punto muy esencial.

La situación de los negocios políticos en el Cairo, es por ahora bonancible, y debe esperarse que no se comprometerá por los sucesos de cierta gravedad que acaban de tener lugar en Persia. En efecto, las últimas noticias que se han recibido de aquel país, afirman que han estallado algunos disturbios en la alta Siria, y que el gobernador general de esta provincia, sin tener por otra parte las consecuencias, había debido enviar a los lugares insurreccionados fuerzas impetuosas. Se supone, gratuitamente sin duda, que el virrey no era extraño a esta agitación, que había preparado, como para distraer la atención del gobierno en el momento en que se esperaba, el uso de medidas coercitivas por parte de la Puerta contra el Egipto. Es probable que el próximo correo nos anuncie la conclusión de estos disturbios.

Said-Baja se había presentado en el Cairo casi momentáneamente. Venía de dar las gracias a S. A. por la autorización que le había pedido y había obtenido, de ausentarse por algunos días de Egipto, y de hacer un viaje por Europa para restablecer su salud. Este príncipe tenía intención de embarcarse en el primer buque que saliese para Malta. Se cree que se dirigirá de allí directamente a Francia.

El Bombay Times del 13 de mayo da algunos detalles sobre la toma de Martaban y de Rangoun. El primero de estos hechos de armas, en que los ingleses han tenido ocho heridos, ha sido casi insignificante. El ataque de Rangoun ha sido algo mas serio. Ha sido necesario dos días de combate, y mas bien dos mañanas, porque el excesivo rigor del clima obliga a suspender las operaciones durante las horas de calor, para reducir a la ciudad. Los ingleses han sufrido en estos dos encuentros la pérdida de diez y siete muertos, entre ellos dos oficiales, y ciento treinta y dos heridos; pero además de los muertos y heridos por el fuego enemigo, han tenido otras pérdidas mas considerables por la presentación del cólera en los buques, y los ardores del sol, que han hecho numerosas víctimas entre los oficiales y soldados.

Sin embargo, se anuncia que el cuerpo expedicionario iba a trasladarse a Prome, a unas cuarenta leguas al norte de Rangoun, subiendo hacia el nacimiento del río.

Correo de España.

Los periódicos de las provincias continúan viniendo escasos de interés. Las únicas noticias que ofrecen algún valor, son las relativas a los ferrocarriles, de las cuales hemos procurado tener al corriente a nuestros lectores.

En Sevilla el gobierno y diputación provincial han votado la cantidad de 30,000 duros para el primer año, destinados a garantizar a la empresa del ferrocarril proyectado del 6 por 100 anual, y a amortizar el capital invertido en la parte de construcción que le correspondía. También la diputación provincial de Córdoba está dispuesta a contribuir con los recursos necesarios, para que la empresa tenga igual garantía a la que ofrece Sevilla. Respecto de la importancia de esta línea y de las condiciones que deben establecerse para la licitación, dice el *Constituyente*:

«La importancia y utilidad del ferrocarril de Sevilla a Córdoba y Andújar, ha llamado ya, como no podía menos de suceder, la atención de algunos capitalistas, que se han asociado para que se les otorgue por el gobierno la construcción de esa línea. El gobierno de S. M., de cuya solicitud por el bienestar y prosperidad de los pueblos tenemos pruebas positivas, meditaba en este mismo asunto para la adopción de los medios más fáciles de su pronta realización, y ha autorizado al reconocimiento que la empresa británica catalana se propuso hacer, pidiendo a nuestros lectores que los ingenieros a quienes se han confiado esos trabajos, procedan en ellos con toda actividad e inteligencia, llegando ya hasta mas allá de Tocon, y siguiendo siempre la dirección del río. El señor gobernador de Sevilla, don Francisco Iribarren, secundando el pensamiento del gobierno de S. M., ha dado en la provincia de su mando un impulso prodigioso a las mejoras materiales, inaugurando obras públicas de reconocida utilidad y necesidad. Las carreteras generales y los caminos vecinales han sido, entre otras atenciones, reclamados por la prosperidad pública, las que mas principalmente ha promovido con tan favorable éxito como constante decisión, y mucho mayor es la que ha manifestado para el establecimiento del ferrocarril, y con la protección que dispensa a la empresa que hoy practica el reconocimiento, ya estudiando los mejores, los mas económicos, los mas fáciles medios de llevar a cabo esta obra, que será para Andalucía una nueva fuente de riqueza. Pocos puntos son los que pueden ofrecer a los capitalistas, a las compañías o empresas de construcción de ferrocarriles, mayores garantías de utilidad, que las que encontrarán en la del de Andalucía.

Por el desarrollo de su comercio, por la escasez y abundancia de sus frutos, por su riqueza y población, por su situación topográfica, por su crédito, por el movimiento prodigioso de esta línea, por las condiciones favorables a la mayor economía y facilidad de la pronta construcción, por la popularidad con que en la ansiedad pública ha sido acogido el pensamiento, y por muchas otras causas, será este camino uno de los que mas vida y movimiento den, uno de los mas frecuentados por los viajeros, cuyo número es hoy prodigioso, a pesar del precio subido que tienen los medios de conducción, a pesar del tiempo que se invierte, a pesar también de otras dificultades.

Mas adelante, y contrayéndose a las bases que deben fijarse, dice:

«Los son en nuestro concepto las condiciones principales que pueden establecerse para la licitación o concesión de esta obra. Una, asegurar a la empresa con las cantidades veladas por las provincias de Córdoba y Sevilla la percepción del interés

del 6 por 100 del capital invertido; otra, el de destinarse esas cantidades y las consignadas por el gobierno a amortizar el capital.

Adoptando el primer medio, las provincias no entregarían nunca la suma total del interés; porque habría que deducir las utilidades obtenidas. Mas claro: si del balance anual resultare que los productos del ferrocarril no habían sido suficientes, la empresa recibiría el 6 por 100 del capital; si esas utilidades no representaran mas que el 4 por 100, recibirían el 2, y así sucesivamente. En este caso la empresa sería propietaria del ferrocarril. Por el segundo medio, la empresa recibiría 5,000 duros anuales por legua de construcción por espacio de 20 años, sin subvenir al pago del interés del capital invertido, pasados los cuales, el ferrocarril quedaría en la propiedad de los que amortizaron los capitales.

Estas son, en nuestro concepto, las bases principales que favorecerán la pronta construcción del ferrocarril con las mejores y mas sagradas garantías, pudiendo asegurar a nuestros lectores que la obra puede hacerse en el término de tres años. Al presentar nosotros estas indicaciones, no abrigamos ideas de exclusivismo. Proponemos lo que consideramos mas conveniente, y estamos prontos a dar nuestro apoyo a otras condiciones que se nos demuestren mas beneficiosas y que garanticen mas la pronta realización del ferrocarril.

Deber nuestro es, rendir un homenaje de gratitud al gobierno de S. M., al señor gobernador D. Francisco Iribarren, a la diputación provincial de Sevilla, y a las autoridades de Córdoba, por el interés, por la eficacia con que se dedican a la prosperidad de sus provincias.

¿Cuán dignos son de la admiración de los pueblos los que promueven el desarrollo y fomento de su riqueza?

En la estación del ferrocarril de Valencia se está colocando ya la armadura del cobertizo de hierro, debiendo procederse en seguida a la armazón del techo, compuesto de cristales y planchas de hierro galvanizado. La obra está ya bastante adelantada, y dentro de pocos días quedará ya concluida.

En Córdoba se ha celebrado la feria de la Salud, sobre la cual escriben lo siguiente:

«La animación que se advierte, tanto en el local donde se celebra la feria, como en toda la población, nos prueba que se han realizado las esperanzas que teníamos concebidas del mercado de este año. En efecto, la concurrencia de gentes es inmensa por todas partes. Los ganados abundan extraordinariamente y no dejan de ser solicitados. El verano que promete a los ganaderos el aspecto de nuestros campos hace que sean muy buscados los potros y las yeguas, y con especialidad el ganado asnal, que se ha pagado muy bien hasta ahora. No podemos decir lo mismo del lanar, ni menos del vacuno, a quien la falta de pastos ha impedido el que se presente tan lucido como otros años. El de cerda no ha dejado de producir tratos: por último, el movimiento mercantil en general ha sido muy notable; el despacho del registro municipal ha estado incesantemente invadido por una gran muchedumbre, y todo ha corroborado mas y mas la reconocida importancia de esta feria.»

Al Sol escriben de Lérida con fecha 29 de mayo:

«En la madrugada de hoy ha salido de esta capital el Excmo. señor capitán general del principado en dirección a Solsona, pasando por Cervera y Girona. Durante su permanencia ha dado evidentes pruebas del aprecio que le merecen las autoridades de esta población; así civiles como militares, lo mismo que todos sus habitantes, cuyos sentimientos de amor y de respeto simbolizaba su digno ayuntamiento. En el espléndido banquete que tuvo lugar el 27 en el salón de sesiones de la casa consistorial, se expresó la municipalidad en que nada faltase para amenizar aquel festín. Se veían en el representados a todas las clases de la sociedad por las personas mas distinguidas de las mismas: las autoridades, el clero, el consejo y diputación provincial, los militares, los empleados, el comercio y labradores hasta el número de 50 cubiertos. Luego que se sirvió el café en otro salón destinado al efecto, se echaron varios brindis alusivos al objeto que motivaba aquella agradable reunión. Durante esta loca pieza, escogidas la música del regimiento de Astorga que guarnecía esta plaza, y terminó este acto acompañando a S. E. a su habitación el gobernador de la provincia, el comandante general y una comisión del ayuntamiento y otros convidados.

S. E., con la finura que le distingue, dió repetidas muestras de lo grato que le había sido el obsequio que se le acababa de hacer. Al día siguiente 28, el coronel de Astorga quiso también obsequiar a su general con un magnífico buffet, preparado en el cuartel que ocupa el regimiento de este nombre. En la plazuela donde está situada la entrada del edificio formaba un batallón en cuadro, y al entrar S. E., el coronel mandó ejecutar el manejo del arma, que lo fue con una igualdad y precisión admirables. El cuartel estaba vistosamente adornado, formando una especie de tienda de campaña con los colores del pabellón nacional; el refresco estuvo perfectamente bien servido, principiando la función a las siete y media de la tarde, y terminando a las once de la noche, en cuya hora se retiró el general a su habitación para salir al día siguiente en la dirección indicada.»

Del mismo periódico tomamos lo siguiente:

Cervera 30 de mayo. «A las seis horas de la mañana ha entrado en esta ciudad, procedente de Lérida y Tárrega, el escelentísimo señor capitán general del estado mayor y escolta de caballería y mozos de las escuadras, que le acompañan: una hora mas tarde ha llegado la pequeña columna que le sigue. Teniendo presente que S. E. vendría a honrarnos con su visita, se hacían algunos preparativos, que si no podían competir por la riqueza con los grandes y merecidos obsequios que en otras partes le han tributado, estaban por lo menos destinados a manifestar que la cordialidad se demuestra del modo posible, y que el carácter de S. E. inspira bastante confianza para esperar que, ante sus nobles sentimientos, lo sencillo no desmerece. Ayer por desgracia llegó la noticia que atenciones del servicio precisaban a S. E. a acelerar su marcha, y habiendo sabido que antes de las siete estaría ya en el ayuntamiento, los señores juez y fiscal, cura párroco y demás autoridades, han salido a recibirle a una conveniente distancia, y le han acompañado a una de las mejores casas del pueblo que tenían preparada al efecto. Durante el tránsito por la población, S. E. ha recibido los mas brillantes honores del distinguido batallón de cazadores de Alba de Tormes que guarnecía este punto, y los mas respetuosos saludos del pueblo que se iba reuniendo.

Llegado al alojamiento, S. E. se ha dignado aceptar un almuerzo; durante el ha hablado con los concejales de los intereses y situación del país; poco después ha recibido diferentes peticiones, y a las dos horas de entrada volvió a salir en dirección a Solsona, en cuyo pueblo se supone que permanecerá tambien muy poco, para dirigirse a esa capital. Nos ha dejado frios, muy frios la rápida incursión del simpático señor de la Rocha entre nosotros.

La canalización del Ebro es uno de los proyectos que mas llaman la atención pública en Tortosa. Como la empresa ha alcanzado la prórroga que en su tiempo solicitó para el cumplimiento de las condiciones que contiene la real concesión, se espera que esta importante obra tenga un pronto y feliz término.

En la capital del Principado continúa la animación mercantil y el movimiento productor de las clases industriales en estado satisfactorio. Las suscripciones del canal de riego de Urgel siguen aumentando en considerable número, y todo cuanto a esta obra se refiere, angustia los mejores resultados.

Crónica de Madrid.

En la tarde de ayer fue atropellado en la calle de Atocha frente al hospital general un infeliz como de cuarenta y cinco años, por un carro cargado

de Toledo. Recogido por los agentes de vigilancia, fué trasladado al hospital, donde espiró a los pocos momentos después de haberse administrado la Estremación. Los dos carreros, llamados Antonio Rodríguez y Francisco González, fueron puestos por el celador del barrio de Atocha a disposición del juzgado de Lavapiés, y el carro y caballos depositados en una cochera de la calle de Trajeneros.

—Parece que en algunas casas de la Cava baja y calle de Toledo se perciben lamentos en ciertas horas de la noche hace ya algun tiempo: con este motivo se han hecho varios reconocimientos por los encargados de seguridad, sin que hasta ahora hayan producido resultado alguno. El último se ha verificado en la noche de antes de ayer, a instancias del dueño de una lonja de la calle de Tintorerías, de su mujer y dos sacerdotes que se hallaban en aquel establecimiento, que aseguraron haber oído lamentos, y que al parecer salían estos de una cueva de la casa inmediata. Reconocida ésta no se encontró tampoco cosa alguna; pero habiéndose hecho el experimento de poner un individuo dentro de dicha cueva quedándose, se percibió dicho quejido, según informaron todos los vecinos de la casa número 26 de la calle de Toledo, que eran los que en las noches anteriores lo habían percibido mas claramente, del mismo modo que en otras ocasiones. Esta circunstancia ha dado motivo a la autoridad para sospechar que el dueño en cuestión sería un oficial de barbero que se quedaba solo dentro de la tienda, y con este motivo parece se han tomado providencias para saber lo que haya en el particular. Procuraremos informar a nuestros lectores del desenlace de este tremendo suceso.

—Segun noticias dignas de completo crédito, podemos anunciar a los aficionados que las dos corridas de toros que han tenido lugar en Córdoba los días de la feria, han sido muy buenas. En la primera los toros eran del Barbero; en la segunda se lidiaron los toros portugueses, que salieron excelentes. En las dos tardes hubo 34 caballos muertos. Cuécharos mató con la maestría con que acostumbra hacerlo, y los picadores Trigo, Charpa y Juan el Pelón cumplieron muy bien.

Veremos si los portugueses que aquí se han de correr dejan tan buen puesto el honor del pabellón como lo han dejado sus paisanos en Córdoba.

—Esta noche se verificará en el teatro del Circo, a beneficio del Sr. Salas, la zarzuela nueva en un acto titulada *El estreno de un artista*.

—Dentro de breves días debe salir para Sevilla y Cádiz el señor Arjona en unión de la Teodora Lamadrid, y de los demás actores del teatro del Drama. Parece que se detendrán algunos días en la primera ciudad, adonde darán algunas representaciones, y que después marcharán a Cádiz, donde pasarán toda la temporada de verano.

Sabemos que el señor Arjona, vivamente solicitado por los numerosos aficionados que tiene en la última ciudad, ha tenido empeño decidido en zanjar todas las dificultades que se oponían a la realización de este proyecto. Auguramos, pues, una brillante acogida a la compañía de los Basilio, y felicitamos a los gaditanos, que sobre el placer de volver a admirar al señor Arjona, van a tener el no menos envidiable de conocer a la joya de nuestros teatros, a la sin par Teodora.

—El lunes próximo se verificará una corrida en que se lidiaron ocho toros de la acreditada ganadería del señor duque de Veraguas, ofreciendo además la novedad de ser tres los picadores que han de trabajar en ella. Presidirá la plaza el Excmo. señor gobernador de la provincia en persona, de cuya inteligencia en estas materias esperan mucho los verdaderos aficionados.

Ojalá consiguiésemos ver establecido en la plaza de Madrid el reglamento que han debido otras de provincia al celo del Sr. Ordoñez, y con el cual desaparecerían probablemente algunos abusos que a fuerza de tiempo y de tolerancia van adquiriendo carta de naturaleza en el redondeo de esta corte. Sabemos que para el Sr. Ordoñez son innecesarias nuestras exhortaciones, y que su acreditado celo en todas materias le haría no mirar con indiferencia las reformas que reclama este concurrencia espectáculo.

Por de pronto ya se le debe el que se liden ocho toros en vez de seis, y el que se liden tres en vez de dos los picadores que concurrirán a la lidia.

—Han sido presos y puestos a disposición de los tribunales en los días martes y miércoles últimos, siete individuos por robos y estafas, cinco por malos tratamientos y heridas, y trece por escándalo y faltas leves: total 25.

—Segun hemos oído, los señores Minguet y Llorens, polvoristas, han ofrecido iluminar una noche toda la línea del ferrocarril de Aranjuez con solo colocar una luz en cada cuarto de legua.

—A invitación del señor encargado de negocios de Cerdeña, se inserta en la *Gaceta* el anuncio siguiente:

Legación de Cerdeña.—El cónsul de la legación de S. M. el rey de Cerdeña, previene a todos los súbditos sardos residentes en España, ya sean mayores de edad o menores, siempre que no se hallen bajo la patria potestad, que sin excepción alguna se presenten a matricularse en la legación de Cerdeña los que residen en la provincia de Madrid o en las del centro de España, y en los consulados de S. M. cuando residan en alguna de las provincias en que hay establecidos consulados de Cerdeña.

A este fin bastará que presenten los interesados un pasaporte visado por una autoridad sarda; 6.º a falta de este documento, un certificado expedido en buena y debida forma por el síndico del pueblo de su naturaleza.

El gobierno de S. M. Católica ha recomendado ya a los gobernadores de provincia que remitan a la legación y a los respectivos consulados de Cerdeña los documentos que les sean entregados para dar cumplimiento a estas formalidades, cuyo objeto es la conservación de las inmunidades inherentes a la calidad de súbditos extranjeros, y cuya omisión traería perjuicios a los interesados.

—Ha salido de esta corte para Ocaña el señor cardenal arzobispo de Toledo, con objeto de hacer en algunos pueblos la santa visita.

—Parece que habiendo aprobado ya la academia de San Fernando los planos que deben servir de modelo para la construcción del hospital de la Princesa, se trata de inaugurar los trabajos para el día 10 de octubre, día del santo de S. M. la reina.

Si nuestros informes son exactos, la ceremonia que se dispone para la colocación de la primera piedra, escudará en aparato y magnificencia a cuanto hasta ahora hemos visto.

—Razon de los precios a que se han expendido por mayor y menor en el mercado de esta corte de ayer, los artículos que a continuación se expresan, en el día de la fecha: Carne de vaca, de 25 a 36 reales arroba, y de 12 a 16 cuartos libra.—Id. de camero, de 25 a 36 rs. arroba, y de 16 a 17 cuartos libra.—Id. de ternera, de 50 a 54 rs. arroba, y de 17 a 25 cuartos libra.—Tocino añejo, de 55 a 60 rs. arroba, y de 25 a 24 cuartos libra.—Jamón, de 63 a 75 reales arroba, y de 29 a 42 cuartos libra.—Aceite, de 62 a 64 rs. arroba, y de 17 a 18 cuartos libra.—Vino, de 30 a 33 rs. arroba, y de 8 a 14 cuartos cuartillo. Pan de dos libras a 9 cuartos.—Garbanzos, de 27 a 28 rs. arroba, y de 9 a 16 cuartos libra.—Judías, de 23 a 26 rs. arroba, y de 7 a 10 cuartos libra.—Arroz, de 29 a 36 rs. arroba, y de 9 a 14 cuartos libra.—Lentejas, de 10 a 12 rs. arroba, y de 4 a 6 cuartos libra.—Almorta, de 23 a 25 rs. fanega, y de 3 a 4 cuartos libra.—Carbon, de 5 a 6 rs. arroba.—Jabón, de 54 a 56 rs. arroba, y de 18 a 19 cuartos libra.—Patatas, de 5 a 12 a 9 rs. arroba, y de 2 a 3 cuartos libra.

—ARTICULOS DE CONSUMO. De los partes remitidos por la contaduría general del Excmo. ayuntamiento, resulta que han entrado en el día de ayer por las puertas de esta capital, las cantidades de los artículos que a continuación se expresan:

1,666 fanegas de trigo.
227 de harina de id.
6,820 libras de pan cocido.
10,443 arrobas de carbon.
112 vacas que componen 41,475 libras de peso.
500 carneros que hacen 12,978 libras.
66 corderos que hacen 1,270 libras.

—MERCADO PÚBLICO DE GRANOS. Alhóndiga de Madrid.—Precios en el mercado de hoy.—Trigo, de 11 a 36 rs. vn. fanega.—Cebada, de 15 a 16 id.—Algarrobas, a 24 id.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				
EFECTOS.	REANUM.	CENTIG.	BAROMET.	VENTOS.
7 de la m.	14 1/2	57	26 p 3/4	S. O. Nubes.
12 del d.	22 3/4	72 1/2	26 p 3/4	S. O. II.
de la t.	20 s. 0.	25 3/4	26 p 3/4	S. O. II.

EFEMERIDES ASTRONÓMICAS DE HOY AL TIEMPO MEDIO.

SOL.

Salto a las 4 h. y 31 m.—Se pone a las 7 h. y 25 m.

DIA 18 DE LA LUNA.

Pasa por el meridiano a las 3 h. y 35 m. de la madrugada. Aparece a las 10 h. y 46 m. de la n.—Se oculta a las 7 h. y 26 m. de la m.

Los relojes deben señalar hoy al medio día verdadero las 11 h. 58 m. y 11 s.

El día dura 14 h. y 54 m. La noche 9 h. y 6 m.

Crónica Religiosa.

SANTO DE HOY. San Bonifacio, obispo y mártir.

Cultos religiosos. Cuarenta horas en la iglesia de monjas Trinitarias, donde a las dos se cantarán vísperas, y a las cinco matines y laudes de la Santísima Trinidad, siguiéndose la reserva.—Tambien se cantarán vísperas en San Isidro, San Sebastian y San Andrés.—Da principio la novena de San Antonio de Padua en la parroquia de Santa Cruz, habiendo misa mayor a las diez con manifiesto y panegírico que dirá D. Luis Alvarez, y por la tarde a las seis estación, rosario y sermón que predicará D. Ruperto de Urra, novena, gozos, Santo Dios y reserva.—Tambien comienza novena a San Antonio en su iglesia de Capuchinos del Prado: será orador por la tarde D. Eugenio Páños y Quintana.

Signe la novena del mismo santo en la iglesia de Monserrát, predicando por la mañana D. Francisco de Paula Perez Berrocal, y por la tarde D. Gregorio Montes.—Continúa la de la Santísima Trinidad en la iglesia de Nuestra Señora del Carmen, habiendo misa mayor a las diez, y predicando en los ejercicios de la tarde D. Pascual Marin y Candado.—El culto a María Santísima será donde y como todos los sábados, y en los Italianos y oratorios se practicarán de noche los ejercicios acostumbrados.

Advertencias. 1.ª Dánse órdenes. 2.ª Es día de ayuno y de abstinencia. 3.ª A la hora de nona termina el tiempo pascual.

Visita de la Corte de María. Nuestra Señora de los Dolores en el Sacramento, la del mismo en las Trinitarias, ó la de las Nieves en Santo Tomás.

Bolsa.

3 por 100 consolidado a 45 3/8—45 1/8
3 por 100 diferido a 22 1/4
Amortizable de primera a 8 7/8
Id. de segunda a 5 1/4
Acciones del banco de San Fernando a 104 1/2

CAMBIO.

SOBRE EL ESTRANJERO.

Londres a 90 días por un peso fuerte. 50 40
París a 8 días por un peso fuerte. 5 f. 32

SOBRE PROVINCIAS.

A OCHO DIAS.

Dañó.	Benef.	Dañó.	Benef.
Albacete.	1/2	Logroño.	1/4
Alicante.	1/2	Lugo.	5/8
Almería.	1/2	Málaga.	7/8
Ávila.	1/2	Malorca.	1/2
Badajoz.	58 p.	Murcia.	1/2
Barcelona.	1/4 d.	Orense.	3/4
Bilbao.	1/4 d.	Oviedo.	3/8
Burgos.	1/2	Pamplona.	1/2
Caceres.	1/2 d.	Palencia.	1/2
Cádiz.	1/2 p.	Pontevedra.	3/4
Cartagena.	1/2 p.	Salamanca.	3/4
Castellón.	1/2	S. Sebastian.	1/4
Coruña.	1/4	Santander.	1/4 p.
Ciudad-Real.	3/4	Santiago.	3/8
Córdoba.	1/4	Segovia.	1/4
Cuenca.	3/4	Sevilla.	7/8
Gerona.	1 1/4	Soria.	5/12
Granada.	1	Teluel.	3/4
Guadalajara.	1/2	Toledo.	1/2
Huelva.	3/4	Valencia.	1/4
Huesca.	3/4	Valladolid.	1/4
Jaén.	3/4	Vitoria.	1/4
León.	1/2	Zamora.	1/4
Lérida.	1/2	Zaragoza.	3/4

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DEL CIRCO. (Unico Español.) A las nueve de la noche, a beneficio de D. Francisco Salas: Buenas noches Sr. D. Simon.—Baile.—El estreno de un artista, zarzuela nueva en un acto.—Diez mil duros!! jugueta cómico en un acto.—Baile.

ARDI-CHAPLET. fuera de la puerta de Recoletos. Inauguración de las fiestas de noche, para el sábado 5 de junio de 1882, a las ocho de la noche, vistisimas iluminaciones.

Orden de la función.

Sinfonías y marchas triunfales ejecutadas por la charanga Baza.

Gran concierto vocal por los artistas franceses, en el cual tomará parte Macd. Bailis-Preti, primera cantatriz de la gran Opera Nacional de París.

La orquesta, compuesta de 50 músicos y dirigida por Mr. Gondois, tocará piezas nuevas, escritas ex-profeso por el citado maestro.

